

Concordia Seminary - Saint Louis

## Scholarly Resources from Concordia Seminary

---

Crisis y luto

Recursos en español

---

1-1-1993

### Crisis 4-Visitas a enfermos

Marcos Kempff

Concordia Seminary, St. Louis, [kempffm@csl.edu](mailto:kempffm@csl.edu)

Follow this and additional works at: [https://scholar.csl.edu/crisis\\_y\\_luto](https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto)



Part of the [Practical Theology Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Kempff, Marcos, "Crisis 4-Visitas a enfermos" (1993). *Crisis y luto*. 4.  
[https://scholar.csl.edu/crisis\\_y\\_luto/4](https://scholar.csl.edu/crisis_y_luto/4)

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Crisis y luto by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact [seitzw@csl.edu](mailto:seitzw@csl.edu).

# RECOMENDACIONES PARA VISITAR ENFERMOS

1. Antes de visitar un enfermo, cada visitante debe prepararse:
  - hay que recordar que para el paciente su enfermedad puede ser una crisis
  - en oración
  - haciendo lecturas bíblicas sobre la bondad y la misericordia de Dios
  - mentalmente para responder a las necesidades del enfermo y sus familiares y no las suyas propias
  - emocionalmente para poder transmitir aliento, consuelo y amor en el nombre de Cristo
2. Si es posible, hagan las visitas en grupos de dos o tres personas.
3. Respeta la voluntad del enfermo (o de sus familiares) si no desea una visita. Pregunte cuándo lo desearía(n).
4. Respeta la hora y el momento para visitar. Esté dispuesto a regresar en otra oportunidad.
5. Mantén la visita breve (15 o 20 minutos). Acompañe al enfermo brevemente, recordando que éste no se siente bien y debe recuperarse, necesita descanso.
6. Si es apropiado y conveniente, lleve un regalo: Una porción de la Biblia, flores, fruta, un recuerdo pequeño, un pensamiento bíblico, etc. El gesto de obsequiar algo siempre debe brindar aliento.
7. Ejerce la oportunidad de escuchar al enfermo. Deje que el paciente hable. Evita forzar al paciente a hablar, a menos que quiera o necesite hablar. Evita indagar sobre los pormenores de la enfermedad o accidente. Evita largas explicaciones y discursos (como historias de otros enfermos). Evita el hablar por el hablar, dando respuestas fáciles para salir del paso. A veces el silencio o pocas palabras es lo que el enfermo necesita. Recuerda que una enfermedad u operación es una crisis y lo que la persona más necesita es comprensión y apoyo.
8. Si los familiares u otras visitas en el cuarto quieren conversar, háganlo afuera de la habitación. Mantén bajo el tono de voz. El propósito de la visita al enfermo es para darle aliento en el amor de Cristo.
9. Mantén una actitud de respeto y cariño. Esté dispuesto a mostrar afecto siempre y cuando sea apropiado, tanto al enfermo como a sus familiares.
10. Dirige un momento de oración y lectura(s) bíblica(s). (Ver el devocional para visitar enfermos.) Dependiendo del enfermo y sus familiares, quizás sea apropiado primero pedir permiso para hacerlo.

11. Deja algún material de lectura: Porciones bíblicas, una Biblia, folletos de CPTLN, Portales de oración, etc.
12. Siempre esté dispuesto a mantener la visita corta, pero si hay el deseo de parte del enfermo o sus familiares de hablar de algo más, sean breves, evitando discusiones. Si hay la necesidad de una conversación más a fondo, haga una cita para ella en un sitio que no sea el hospital o la clínica. Si el enfermo quiere hablar, préstale tus oídos, sólo ofreciendo respuestas sencillas a sus preguntas.
13. Si la ocasión se presenta, brinda alguna clase de apoyo adicional: Hacer alguna diligencia, conseguir remedios, ayuda económica, etc.
14. La calidad de la visita mantiene abierta la puerta para otras oportunidades.
15. Después de la visita, ore por el enfermo y sus familiares; use la “cadena de oración” de la iglesia.
16. Considera la posibilidad de volver a visitar al enfermo hasta cuando sea necesario.
17. Recuerda: Visitas breves, un mensaje de aliento y apoyo, brindando un “oído atento” y un “corazón afectuoso”, todo en el amor de Cristo.

Nota: Esta lista de recomendaciones no es la última palabra en lo que pueden ser visitas a los enfermos. Usen su creatividad para añadir ideas prácticas a esta lista.

¡Qué Dios les bendiga!



Marcos Kempff  
Caracas, noviembre de 1993  
Revisado y actualizado  
Panamá, octubre del 2005  
St. Louis, actualizado, agosto del 2019  
Actualizado para Scholar, junio del 2025